

Viaje a través de la Biblia

Rey Salomón

Mi nombre es Salomón, y soy hijo del gran rey David. La gente dice que soy un hombre muy sabio. Recientemente hice un tratado con el faraón, rey de Egipto; También me casé con su hija y la traje a la ciudad de David mientras construyo nuestra casa. También estoy construyendo una casa para el Señor y un muro alrededor de la ciudad de Jerusalén.

En mi tiempo la gente está ofreciendo sacrificios a Dios en los altares. Voy a Gabaón a ofrecer sacrificios en un lugar muy alto. Ofrecí mil sacrificios.

Dios parece complacido conmigo. Viene a mí en un sueño y me pregunta qué quiero. Dije que había sido bueno con mi padre, David, porque era un buen hombre. Le pedí a Dios que, ya que me había hecho Rey, me diera la sabiduría para gobernar a su pueblo. Le dije que yo era como un niño pequeño. Necesitaba saber la diferencia entre el bien y el mal. Quiero ser un buen gobernante. A Dios le agradó que yo pidiera sabiduría.

Dios dijo que porque no había pedido riquezas ni una larga vida, me daría mucha sabiduría y un corazón comprensivo. Dijo que nadie sería más sabio. También dijo que me daría grandes riquezas y una larga vida aunque no se lo pedía. Me dijo que fuera bueno y que obedeciera sus mandamientos. Sacrifiqué ante el Arca de la Alianza. Recé por la paz. Entonces hice un gran banquete para todos mis siervos.

Hoy han venido ante mí dos mujeres que viven en la misma casa. Ambos han tenido bebés. Una mujer dijo que el hijo de la otra mujer

había muerto durante la noche. Dijo que la mujer se llevó a su bebé y le dejó el muerto. La otra mujer dijo que no era así. No tengo forma de saber quién dice la verdad. Les dije a mis sirvientes que me trajeran una espada. Cuando lo hicieron, les digo a las mujeres que voy a cortar al bebé por la mitad. De esa manera ambos pueden tener la mitad. Una mujer dijo: “Sí, divídalo”. La otra mujer dijo: “No lo mates. Dáselo a ella. Entonces veo quién es la verdadera madre. La verdadera madre no querría que el niño muriera. Se lo entregué a la verdadera madre.

Todo Israel oyó mi juicio y me temieron porque vieron que la sabiduría de Dios estaba en mí.

Si desea leer más sobre mí, abra su Biblia en I Reyes. Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas. (Preparar las preguntas que se van a hacer.

Lectura bíblica: 1 Reyes 3:1-28

Verso de memoria:Santiago 1:5

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que la pida a Dios, que da a todos